

## PADRE PEDRO PANTOJA ARREOLA



**P**edro Pantoja Arreola es una persona comprometida con la causa de los migrantes; no sólo los comprende, sino que él mismo lo ha sido. En sus primeros años de vida, su familia tuvo que salir de San Pedro del Gallo, Durango, donde nació en 1945, debido a su situación económica. A los 15 años, cruzó la frontera con Estado Unidos para realizar sus estudios sacerdotales, donde algunos años después conocería a César Chávez, otro gran defensor de los derechos humanos de las personas migrantes.

Tiene estudios en el Instituto Teológico Pastoral para América Latina en Quito Ecuador, donde fue alumno de los fundadores de la Teología de la Liberación: Gustavo Gutiérrez, Enrique Dussel y el pedagogo Paulo Freire; cursó la licenciatura en Psicología en la Universidad Autónoma de Coahuila, una maestría en Sociología por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y una especialización en Ciencias Sociales por la Universidad de Nanterre, Francia<sup>1</sup>, estas últimas con beca del CONACYT. Durante su estancia en Francia en 1981 y 1982 fue discípulo del filósofo Michael Foucault, aunque no formaba parte de su plan de

---

<sup>1</sup> Ruiz Parra, Emiliano, “Pedro Pantoja: amar a Dios en tierra de Zetas. Crónica desde Belén, Posada del Migrantes, en Saltillo, Coahuila, donde labora Pedro Pantoja”, <https://galopardo.com/reportajes/padre-pantoja-amar-a-dios-cn- tierra-de-zetas/>

estudios, lo que muestra su interés académico y lo convierte en una persona sumamente preparada para el desarrollo de su actividad como defensor de derechos humanos.

El Padre Pantoja, de la orden de los jesuitas, ha dedicado su vida a la lucha por las causas sociales. En 1992 comenzó a colaborar formalmente en la escena migratoria con la apertura de su primer albergue llamado Emaús, año a partir del cual ha luchado incesantemente por el respeto a la dignidad de las personas migrantes, denunciando las violaciones a los derechos humanos y pronunciándose en contra de las acciones del gobierno que atentan contra la dignidad de los migrantes y su criminalización.

El Padre Pedro Pantoja fundó en 2002 el albergue Belén Posada del Migrante, en Saltillo, Coahuila, mejor conocido como Casa del Migrante Saltillo, para brindar atención integral a las personas migrantes y refugiadas, lo que engloba proporcionar alojamiento, alimentación, atención médica y psicológica, así como orientación y acompañamiento jurídico. A través del albergue en Saltillo, el Padre Pedro Pantoja ha encauzado importantes esfuerzos humanitarios en su lucha para lograr una sociedad más tolerante, plural y armónica. Su labor va desde asistir y ayudar en la Casa del Migrante Saltillo, hasta hacer fuertes pronunciamientos y denuncias públicas en contra de la delincuencia organizada, y de los gobiernos locales y federal por violentar los derechos humanos de las personas en contexto de movilidad.

Sin embargo, su labor lo ha llevado a poner en riesgo su vida, recibiendo amenazas, acoso y hostigamiento, principalmente de la delincuencia organizada. Por lo anterior, en 2009 la Comisión Nacional de los Derechos Humanos (CNDH) y en 2010 la Comisión Interamericana de Derechos Humanos otorgaron medidas cautelares a favor del Padre Pantoja y sus colaboradores de Casa del Migrante Saltillo, a fin de evitar acciones que pongan en riesgo su vida, su integridad física, psicológica y su salud, por las múltiples amenazas que sufrieron y sufren en virtud de la labor que desempeñan e instaron al gobierno de México para que tomara medidas para garantizar su integridad personal.

Pedro Pantoja es un referente en la difusión y promoción de los derechos humanos, partiendo de la reflexión que le ha dado su trabajo en Casa del Migrante Saltillo y escuchando las voces de los protagonistas de la migración: los desplazados; extranjeros que huyen de su país a causa de la violencia; niños, niñas y adolescentes que viajan solos con la esperanza de encontrarse con su familia; personas que buscan un empleo para tener un mejor mañana, pero también un presente en el que puedan vivir con dignidad.

Pedro Pantoja ha participado en diversos foros nacionales e internacionales con ponencias y conferencias magistrales, difundiendo la problemática y dificultad del ejercicio de los derechos humanos de las personas en contexto de migración, que atraviesan México en su camino hacia los Estados Unidos. Es por ello que el Padre Pantoja funge como

mediador entre este sector de la población y las autoridades, pues en cada oportunidad que tiene, da a conocer la situación de los migrantes y denuncia todo aquello que atenta contra la dignidad de estas personas.

Cabe resaltar que en el año 2010, el Padre Pedro Pantoja participó en el 138° Periodo de Sesiones de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, con la exposición de la “*Situación de derechos humanos de migrantes en tránsito por territorio mexicano*”, que tuvo lugar el 22 de marzo de dicho año.

De igual manera, en el año 2012, en el marco del 144° Periodo de Sesiones de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos habló en la audiencia sobre la “*Situación de personas migrantes no localizadas y restos no identificados en México*”.

La labor de promoción del Padre Pedro Pantoja y de Casa del Migrante Saltillo, también ha incluido un trabajo intelectual, científico y de investigación, proporcionando herramientas para la interpretación de la realidad de la migración, señalando los retos a los cuales se tienen que enfrentar aquellos que se dedican a la defensa de los derechos humanos de migrantes, en un mundo en donde la virtud de la tolerancia es difícil encontrar.

Es así que el Padre Pantoja ha participado en la elaboración de múltiples documentos que abordan el tema de la migración en varias de sus vertientes:

PANTOJA ARREOLA, Pedro, “Belén, Posada del Migrante. Experiencia eclesiológica y alternativa social en el dolor y la violencia social de la migración forzada centroamericana”, en: *Migración y Desarrollo*, vol. 11, no. 21, Zacatecas, 2013; *Segundo informe sobre la situación de los derechos humanos de las personas migrantes en tránsito*, realizado por Frontera con Justicia A. C. y Fundación Open Society Institute, del periodo 2005-2006; *Informe institucional por los caminos de la esperanza*, realizado por Frontera con Justicia A.C. y Humanidad sin Fronteras A. C., 2007; *Cuarto, Quinto y Sexto informe sobre la situación de los derechos humanos de los migrantes en tránsito por México*, realizado por Belén, Posada del Migrante, Humanidad sin Fronteras A. C. y Frontera con Justicia A. C., 2008, 2009 y 2010; Estudio de la CNDH, *México, movilidad y migración*, publicado en 2013; Colaboró también en la realización del estudio *Personas en detención migratoria en México. Misión de Monitoreo de Estaciones Migratorias y Estancias Provisionales del Instituto Nacional de Migración*, realizado por el Consejo Ciudadano del Instituto Nacional de Migración, 2017.

La labor humanitaria de Pedro Pantoja Arreola en cuanto a la protección de personas migrantes en tránsito por México, se encuentra vinculada principalmente a través de Casa del Migrante Saltillo, que proporciona alojamiento a aproximadamente 6000 personas al año, entre personas adultas, niños, niñas y adolescentes. Su labor representa múltiples facetas que, por un lado, busca instruir a las personas migrantes que llegan a esta posada para que sean tratados como personas migrantes con dignidad humana, no se

escondan, no permitan que los demás lucren con su situación ni atenten bajo ninguna circunstancia contra su dignidad. Busca que las personas satisfagan sus necesidades básicas y reciban atención médica y psicológica. De igual manera, ha enseñado a la población del lugar donde se encuentran las casas del migrante, que las personas migrantes no son criminales, sino personas que están atravesando por un momento muy complicado en sus vidas y que requieren de la empatía y solidaridad de los mexicanos.

El Padre Pedro Pantoja no sólo es escuchado en la frontera norte de nuestro país, sino que es conocido en todo México y en el mundo, como un activista y defensor de los derechos de las personas migrantes. Sus pronunciamientos no se limitan a la situación mexicana, pues constantemente manifiesta su desaprobación por la política migratoria de tolerancia cero de los Estados Unidos, que ha implicado graves violaciones a derechos humanos, como lo es también la separación e incomunicación de niños, niñas y adolescentes en los centros de detención del país vecino.

La importancia de su colaboración con esta causa es innegable y es por ello que ha sido galardonado en múltiples ocasiones, dentro de las que se encuentran el premio Sergio Méndez Arceo en 2009, el Premio Don Samuel Ruiz en 2010, el Premio Internacional de Derechos Humanos Lettelier-Moffitt del Institute for Policy Studies en Washington en 2011 junto con su equipo de colaboradores, el Premio Colectiu, Ronda en

España en 2011, la Presea Rotaria en 2012 junto con la Hermana María Guadalupe Argüello, el Premio por la Igualdad y la No Discriminación 2014 del Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación (CONAPRED), entre otros reconocimientos, así como la creación de un mural en su honor en Saltillo, en año 2016.